

EL ENTONRO DIGITAL COMO MEDIO DE LA NUEVA EDUCACIÓN

Se podrían elegir muchas estrategias metodológicas o tareas escolares para representar a la didáctica tradicional. Un alumno universitario, hastiado de sesiones carentes de interés, me dio la definición que argumenta la elección realizada para titular este artículo: “La metodología que sufro podría definirse como ese proceso por el cual la información que está en los papeles del profesor pasa a los papeles del alumno sin pasar por la cabeza de ninguno de los dos”. Se refería al dictado de apuntes, pero en esta descripción también caben las clases magistrales, las tareas repetitivas, los exámenes que solo exigen demostrar la capacidad de memorización... “Si enseñamos a los estudiantes de hoy como enseñábamos ayer, les estamos robando el mañana”. John Dewey.

Esta pedagogía basada en la reproducción del conocimiento tuvo su razón de ser en el siglo XIX. La revolución industrial impuso la necesidad de formar operarios disciplinados, capaces de realizar tareas repetitivas sin cuestionarse demasiado el modelo socio-económico vigente. Por suerte, ese mundo ya no existe. Vivimos en una sociedad que cambia tan rápido que el 60 % de los escolares trabajarán en empleos que aún no se han inventado. ¿Para qué aprender las habilidades propias de las cadenas de producción del XIX? La creatividad, el trabajo en equipo, la comunicación... parecen competencias más acordes con ese mañana al que se refiere Dewey.